

Ha reproducido, en su tamaño real, algunos de los grabados y dibujos de Goya, utilizando la técnica del pirograbado sobre madera, que es su forma artística de expresión. Así, el turoense Antonio Moreno Marco rinde homenaje al pintor de Fuendetodos de una manera singular, en su 250 aniversario. Los pirograbados se ofrecen ahora en edición gráfica.

La obra de Goya, en pirograbado

Alfonso Zapater

Vive en Monreal del Campo (Teruel), y allí, en su pueblo, cultiva el pirograbado, técnica en la que se apoya para que el fuego alumbrase su arte, en este caso concreto, al servicio de Francisco de Goya, cuyas obras, en especial dibujos y grabados, ha reproducido sobre madera.

Sabido es que el pirograbado consiste en un procedimiento para grabar o tallar superficialmente en madera por medio de una punta de platino incandescente, y Antonio Moreno Marco se ha expresado así, con ese calor, al rendir homenaje al genio de Fuendetodos, en su 250 aniversario.

—Tengo una afición, que es el pirograbado —admite—, y el trabajo que más me ha entusiasmado hacer con esa técnica es la reproducción en tamaño real de algunos de los grabados y dibujos de Goya. Particularmente, me impresionan los «Caprichos» por lo que significan, y más en aquellos tiempos; por su clarividencia para entender y expresar las actitudes de la sociedad, derrumbando barreras y sacando a la luz el trasfondo del comportamiento de una manera magistral; plástica y psicológica se combinan para formar esta originalísima y excepcional obra.

—¿Por eso ha puesto su técnica al servicio de la obra goyesca?

—He querido rendir homenaje así a nuestro genio universal, al tiempo que intento demostrar la actualidad de su mensaje a través



La técnica del pirograbado consigue esta perfección, al reproducir la popular lámina de la Tauromaquia de Francisco de Goya

**Antonio Moreno Marco,
un artista de Monreal del Campo,
utiliza con éxito esta técnica**

de una edición gráfica de los pirograbados, en tamaño postal, con unos comentarios al dorso, a través de los que espero haber logrado mi objetivo.

Las series de postales donde aparecen los pirograbados de Antonio Moreno se recogen en su correspondiente carpeta, en la que figuran unas palabras de presen-

tación de Elisa Picazo Verdejo, directora de la Casa Museo de Goya de Fuendetodos. Luego, en una solapa, el propio Antonio Moreno recuerda: «Las reproducciones de algunos de los «Caprichos» de nuestro genial Goya, que componen esta edición a escala, están realizadas en tamaño natural, con la técnica del pirograbado sobre madera».

Ya han salido a la venta en distintas librerías y otros establecimientos. De esa forma, el singular homenaje a Goya de este artista de Monreal del Campo alcanzará mayor difusión. Su trabajo es verdaderamente sorprendente y ha merecido los elogios de cuantos lo han conocido de cerca.

Efectivamente, en el dorso de cada postal, aparece el historial completo correspondiente a la obra original de Francisco de Goya. Así sucede con la que nos sirve ahora de ilustración, cuyo verdadero título es «Ligereza y atrevimiento de Juanito Apañani en la plaza de Madrid».

El fuego, en esta ocasión, enciende la llama del arte, en manos de Antonio Moreno, y de ella vuelve a renacer Goya en una nueva versión, con la reproducción exacta de sus grabados y dibujos. No cabe poner mayor calor ni entusiasmo en la labor.

Posiblemente no exista otro ejemplo igual, entre nosotros, de dar al pirograbado ese cometido para rendir un particular y encendido —pues no puede faltar el fuego— homenaje a Francisco de Goya.